



Natalia Escuriola, la voz de una generación

En sus primeros meses como profesional Natalia Escuriola no solo ha demostrado calidad con el palo –algo que ya se sabía a la vista de su trayectoria amateur–, sino que además se ha destapado como una deportista hambrienta de competición, de éxito y de títulos. No le sorprende a las personas que la rodean, su habitual equipo de trabajo. La ven cada mañana machacarse y saben que ahí hay una golfista con ganas de comerse el mundo.

Pero despacio y con buena letra. Primero se ganó el respeto de todos ganando dos pruebas en el LET Access Series y adquiriendo estatus de jugadora del Circuito principal, después amplió su palmarés dando una exhibición en el DISA Campeonato de España de Profesionales Femenino y ahora trata de confirmar su ascensión haciendo un buen papel en el Ladies European Tour.

Jugadora con ADN de la Escuela Nacional Blume y de los Equipos Nacionales –con los que fue campeona de Europa por Equipos–, Natalia Escuriola forma parte de una hornada que entra en una fase crucial de su desarrollo. Noemí Jiménez, Nuria Iturrios, Camilla Hedberg... integran una quinta llamada a suceder –acompañar, mejor dicho– a Carlota Ciganda, Azahara Muñoz y compañía en el olimpo del golf femenino español.

Ya has dado el paso, ya eres profesional. ¿Qué es lo primero que hace una jugadora al cambiar de estatus?

Lo primero es rodearte de un buen equipo de trabajo. Y yo estoy muy contenta con el mío. Estoy trabajando con tres especialistas de Castellón: Javi Jiménez en el apartado técnico; Bernardo González en el físico y Paco Falcó, en el psicológico.

¿Has reforzado en esta nueva etapa el tema mental?

Sí, aunque yo siempre le he dado mucha importancia a eso. Todas las semanas hablo con Paco, ya sea en persona o vía Skype. Es fundamental para afrontar la temporada. En general es fundamental para cualquier deportista hoy en día.

Primeros pasos como profesional y ya tiene tres títulos en tu palmarés... ¡no es normal!

No, no lo es. El primero de los LETAS lo gané como amateur, ¡pero también cuenta! (risas). No me esperaba llegar y ganar, pero estaba jugando muy bien, llegaba muy preparada y fue una gran alegría. Esa primera victoria me dio fuerzas para acabar bien la temporada, que fue fantástica. Ahora toca seguir por esa misma línea y, si se puede, mejorar.

¿Cómo llevas esa otra faceta del golf, es decir, la de organizarse los viajes, torneos...?

El año pasado ya empecé a organizarme yo misma los torneos del LETAS, y sí, supone un cambio bastante grande. Antes, como amateur, la Federación te ayudaba en estos temas, pero ahora es cuando le toca espabilar a una. El año pasado lo que hacíamos era organizarnos en grupo. Unas veces se

ocupaba una de los viajes, otras otra... Yo de momento me he librado (risas).

¿O sea que viajáis en grupo?

El año pasado teníamos un grupo y planificábamos juntas los viajes, todas las españolas juntas. Este año hasta ahora hemos ido cada una por nuestra cuenta, pero volveremos a hacerlo de la otra forma, es mejor y más divertido. Además, tenemos la suerte de encontrar en torneos del LET a una española, Inma Sánchez, que me ayudó mucho el año pasado. Le estoy muy agradecida.

Aún es pronto, pero ¿ves mucho salto de calidad entre el LET y el LETAS?

Sí, se nota mucho. El LET tiene muy buen nivel, las chicas suelen ser algo más mayores y con más experiencia. Pero el LETAS tampoco está nada mal, y menos cuando es tu primer año como profesional.

¿Un año en el LETAS puede ser un buen aprendizaje para jugar ya el LET al completo?

Sí, se lo recomiendo a todas. No es lo mismo que estar en el Tour, pero ya vas espabilándote a la hora de afrontar los torneos, viajar, moverte... Es un año de aprendizaje al máximo en un circuito algo menos exigente que el Tour.

“

Noemí Jiménez, Nuria Iturrios, Leticia Ras-Anderica... Estoy muy contenta de haber coincidido con un grupo así”



Por Jorge Villena
Fotos: Luis Corralo, Felipe Pérez y LET



¿Qué rutina has tenido estos meses, mucho físico?

He trabajado físicamente a tope, más que en el resto de los meses que me esperan. Hay que coger fuerzas para todo el año. En lo que es puramente golf me he centrado en la cancha, en retocar cosas. Pero en líneas generales he intentado no cambiar respecto a otros años.

Sois muchas las jugadoras que habéis desembarcado en el LET este mismo año.

¿Una ayuda o una distracción?

Es una enorme ayuda. A ver, es que nos hemos pasado a profesional casi al mismo tiempo Noemí Jiménez, Nuria Iturrios, Leticia Ras-Anderica. Por ahí están también las hermanas Sanz, que también son amigas... El ambiente es difícilmente mejorable, nos llevamos fenomenal. Estoy muy contenta de haber coincidido con un grupo así. Esto es gracias a que en los Equipos Nacionales hicimos mucha amistad.

Cuéntame cómo las ves. Ahora que no nos oyan dime quién la va a romper este año.

¡Vaya pregunta! Te diría que Noemí Jiménez. Sabe hacer pocas, y eso, obviamente, es lo mejor.

¿Has pedido consejo para afrontar este año? ¿Quién es tu modelo a seguir?

Sí, claro. Por ejemplo he hablado con las hermanas Sanz, especialmente con Patricia. Les pido ayuda sobre temas de organización y logística, y la respuesta siempre ha sido la mejor. Les estoy muy agradecida, ya que toda ayuda es buena en el primer año.

Cuéntame algo de la ayuda que vas a tener del Pro Spain Team

No va a ser tanto en cuestión de invitaciones, ya que tengo la tarjeta para el LET. Será una ayuda más económica y a nivel de instalaciones. La primera me va a venir fenomenal para viajar a



Un 2015 para soñar

La trayectoria de Natalia Escuriola ha estado trufada de triunfos, con un repunte espectacular en 2015, año en el que levantó copas tanto como amateur como en el campo profesional. Lo empezó imponiéndose en el Campeonato de Madrid y lo terminó ganando el WPGA International Challenge en Inglaterra. Entre medias se permitió el lujo de ganar el Citizenguard Letas Trophy en Bélgica siendo aún amateur y de imponerse en el DISA Campeonato de España de Profesionales Femenino días después de acceder al profesionalismo. En ambas citas, superó a jugadoras profesionales con pedigrí. Buen síntoma.

“Echo mucho de menos los Equipos Nacionales. Siempre hemos tenido grupos buenísimos, de mucha compenetración y amistad”

muchos sitios, y la otra, igual. Es fantástico poder disfrutar de las ventajas del Centro de Excelencia, que está genial.

¿Aporta cosas a una golfista ya profesional?

¡Muchas! Es una instalación fantástica, muy completa. Aspectos que no puedes ver en tu casa con tu entrenador, los puedes trabajar aquí.

¿Al final de este camino está el LPGA?

Sí, es mi aspiración, como la de todas, supongo. Si puedo y veo que estoy jugando bien, iré a la Escuela de Clasificación. Nunca me he planteado seriamente jugar el Symetra (N de R: circuito satélite del LPGA), y menos pudiendo jugar el calendario completo del LET.

Llevas ya unos meses como profesional. ¿Te ha dado tiempo a echar algo de menos de tu etapa amateur?

Sí, ahora que ves que juegan la Copa S. M. Reina, el Internacional de Portugal, la Copa de Andalucía... pues claro, una echa de menos el ambientillo, el buen rollo entre las jugadoras. En el ámbito profesional es todo mucho más serio, la gente va más a sus cosas. No es que ni te miren, pero no es la misma cercanía.

¿Y los Equipos Nacionales?

Eso es lo que más echo de menos. Los Europeos y pruebas de equipos. Con España siempre hemos tenido grupos buenísimos, de mucha compenetración y amistad. Y

encima hacíamos buenos resultados. O sea, que inmejorable.

Este año veremos por primera vez en la tele unos Juegos Olímpicos con golf. ¿Qué expectativas te produce?

Me encantaría poder estar allí. Es una meta deportiva y lucharé a muerte por poder estar en unos Juegos alguna vez. Tenemos la suerte de que nuestra carrera es larga, así que hay tiempo. De momento, me conformaré con ver si este año conseguimos medalla.

Para terminar, dime un deseo para 2016

Conseguir la tarjeta del LPGA. ¿No estaría mal, no? ✓